



JURÍDICA

Una Revista de la Universidad Autónoma de Guerrero

EDICIÓN 1 / 20 DE ENERO DE 2026

***DIFUSIÓN DIGITAL DE FACTORES DE RIESGO
QUE AFECTAN A LOS ADOLESCENTES***



Jhoana Monserrat Alarcón Solache*
Jesús Aguilera Durán*

SUMARIO: 1.- Introducción 2.- Embarazos no deseados 3.- Enfermedades de transmisión sexual (ETS) 4.- Alcoholismo, drogadicción y adicciones 5.- Violencia intrafamiliar 6.- Salud mental 7.- Conclusiones 8.- Fuentes de Investigación

1.- Introducción

Como estudiante de preparatoria me he encontrado con diversos factores y situaciones que pueden llegar a afectar a los adolescentes en su etapa como estudiantes de preparatoria, ya que pueden afectar su rendimiento escolar, su convivencia con los demás estudiantes, la interacción con los profesores o incluso se presente el abandono escolar.

Por lo que considero apto hacer difusión de estas situaciones que aquejan a los estudiantes de medio superior y superior, con una intención de hacer consciencia en la comunidad estudiantil y prever circunstancias que impidan, alteren o trunquen sus estudios.

2.- Embarazos no deseados

A lo largo de mi recorrido por la preparatoria he sido testigo de cómo algunas compañeras experimentaron un embarazo no planeado y de como otras suelen incluso llevar a sus hijos a sus clases debido a que no tienen con quien dejarlos encargados, lo que me lleva a pensar en las dificultades por las que pasan las adolescentes que pasan o pasaron por un embarazo no deseado, como el tener que abandonar sus estudios porque sus familias ya no las dejen estudiar o también está el riesgo de si deciden abortar este sea riesgoso al no tener acceso a una clínica lo que pudiera derivar en infecciones o la muerte de la madre, su hijo, o ambos.

“Cuando una adolescente se convierte en madre, sus derechos sexuales y reproductivos, y sus derechos a la salud, educación, entre otros, se ven vulnerados a corto plazo. Sin embargo, las

Este artículo de divulgación es producto de la estancia de investigación de la estudiante de preparatoria en el 12° Verano de Investigación Científica “Asómate a la Ciencia este Verano” de la Universidad Autónoma de Guerrero durante el periodo del 7 de julio al 8 de agosto del 2025.

* Estudiante de la Escuela Preparatoria No. 9 de la de la Universidad Autónoma de Guerrero

* Asesor: Profesor Investigador de Tiempo Completo de la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Guerrero. Integrante del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores nivel I, SECIHTI México.



consecuencias se dan también a mediano y largo plazo.”¹ Por otro lado, al ser un embarazo no deseado las jóvenes pueden llegar a experimentar estrés, ansiedad o incluso depresión al sentirse abrumadas por la responsabilidad a la que se enfrentan.

3.-Enfermedades de transmisión sexual (ETS)

A pesar de que la mayoría de los adolescentes estamos informados sobre la importancia del condón, así como de las consecuencias de las relaciones sexuales sin su uso como la propagación de las enfermedades de transmisión sexual. Lo que me hace pensar que cuando uno es joven puede muy probablemente no darle tanta importancia a lo que esto realmente implica, aunque no siempre es así ya que otra de las principales razones en el contagio de las enfermedades de transmisión sexual es la desinformación la cual inicia en las familias.

“La relación jerarquizada que predomina en las familias de nuestro medio hace que los padres no sean una fuente de información y orientación sexual asequible para los jóvenes, que generalmente carecen de la confianza suficiente para plantear este tipo de cuestiones. Los padres a menudo no expresan la disposición, la prudencia y la madurez necesarias para dialogar sobre el sexo y la sexualidad con sus hijos.”²

Por lo que considero adecuado divulgar información sobre estos riesgos para hacer un intento de preverlas dentro y fuera de la comunidad estudiantil.

Al hacer una investigación en diversas páginas y artículos se encontró información y ejemplos de enfermedades de transmisión sexual como lo es el virus del papiloma humano (VPH), el virus de inmunodeficiencia humana (VIH), herpes, gonorrea, clamidia, tricomonas, hepatitis B, entre otras.

Es importante saber que hay otras formas de contraerlas además de las sexuales, por ejemplo, “algunas de estas infecciones también pueden transmitirse por medios no sexuales, como durante el embarazo, el parto, el uso compartido de agujas no esterilizadas y las transfusiones de sangre.”³

¹ UNFPA, Embarazo en Adolescentes, América latina y el Caribe, Panamá: <https://lac.unfpa.org/es/topics/embarazo-en-adolescentes>

² Barros Teodoro *et al.*, Un modelo de prevención primaria de las enfermedades de transmisión sexual Y del VIH/sida en adolescentes, *Revista Panamericana de Salud Pública*, no. 2, vol.10, 2001, p. 91.

³ Apollo hospitals, ETS (Enfermedades de Transmisión Sexual): Síntomas, Causas y Tratamiento: <https://www.apollohospitals.com/es/diseases-and-conditions/std-sexually-transmitted-diseases-symptoms-causes-and-treatment>



Las personas que llegan a padecer una enfermedad de transmisión sexual suelen sufrir el ser aislados del resto de las personas que no tengan algún padecimiento similar, la mayoría de individuos que rechazan o hacen menos a los afectados son en su mayoría jóvenes, los cuales muy probablemente no son conscientes de como lastiman y hieren a los otros.

Lo que puede conducir a los pacientes hacia un camino lleno de inseguridades, depresión y demás trastornos mentales.

4.- Alcoholismo, drogadicción y adicciones.

Como adolescente y estudiante de preparatoria me doy cuenta de las situaciones o problemáticas que aquejan a mis semejantes, un factor de riesgo que he llegado a identificar dentro y fuera de mi comunidad es el uso y consumo de drogas, alcohol y el padecimiento de otro tipo de adicciones que muchos ni siquiera habríamos considerado dada la poca relevancia que se les suele dar.

El IMSS sobre la adicción a sustancias o drogas afirma que: “Se conoce como adicción a las drogas, o drogadicción, al consumo frecuente de estupefacientes, a pesar de saber las consecuencias negativas que producen.”⁴

Con esto podemos darnos cuenta de que el ser consciente de los posibles riesgos no nos hace inmunes de caer en una adicción y no darnos cuenta por creer que podemos controlarlo como muchos podrían llegar a creer. Lo cual me parece algo sumamente preocupante y de gran importancia como para hablar de ello y darles la atención que se merecen.

Además de las adicciones más conocidas como al alcohol y las drogas que ya mencionamos, encontramos otro tipo de adicciones, en esta ocasión nos enfocaremos en una de las más recientes como lo es: “La adicción al móvil y a Internet es una adicción reciente que se da sobre todo en adolescentes y jóvenes. Para muchas personas, el móvil o el ordenador deja de ser un recurso y se mantienen en línea durante prácticamente todo el día. Además, experimentan una sensación de orientación, ahogo y ansiedad si se dejan el teléfono en casa o si se quedan sin cobertura o conexión Wi-Fi.”⁵

⁴ Gobierno de México, IMSS, Definición de Adicción a Sustancias o Drogas: <https://www.imss.gob.mx/salud-en-linea/adicciones>

⁵ Instituto NOA, Adicciones más comunes en la actualidad: <https://institutonoa.es/adicciones-mas-comunes-en-la-actualidad/>



Al observar el entorno que nos rodea día a día o incluso con tan solo caminar por la calle y prestar un poco de atención a las demás personas presentes, podemos percatarnos de como una gran parte de estas se encuentran con un teléfono móvil en la mano, pueden estar en llamada, escribiendo mensajes de texto o incluso jugando videojuegos.

El problema llega cuando cruzamos la delgada línea entre tomar y utilizar un teléfono con internet como un recurso de apoyo o darle un uso meramente de entretenimiento y que esto se vuelva rutinario al punto de terminar derivando en un tipo de adicción.

La manera probablemente más fácil en la que uno se puede dar cuenta si existe o no una dependencia o adicción al celular, es al momento en que por alguna razón, motivo o circunstancia se le olvida el móvil, se queda sin internet, sin batería, etc. Y siente una gran necesidad de usarlo, o no sabe en que usar su tiempo si no es en el celular y pudiendo llegar a sentir ansiedad. “La afición se vuelve única y omnipresente en sus lecturas, conversaciones y reflexiones”⁶

En ocasiones puedo darme cuenta de cómo algunos de mi entorno no tienen otro tema de conversación más que de lo que hacen en el celular, un ejemplo claro es cuando solo hablan sobre sus videojuegos, lo cual no es algo relativamente malo si es solo porque es un pasatiempo y quieren compartir su experiencia.

La situación cambia en el momento en que los videojuegos dejan de ser un pasatiempo y lo convierten en parte de su rutina, o que incluso comienzan a adaptar su rutina para dedicarle más tiempo a sus juegos favoritos, de esta forma llegando a cancelar salidas con sus amigos e inconscientemente o no aislándose de los demás. A este tipo de adicciones no relacionadas con sustancias se les conoce como adicciones comportamentales.

“Este tipo de adicción consiste en una pérdida de control de la persona ante cierto tipo de conductas que tienen como características producir dependencia, síndrome de abstinencia, tolerancia, vivir para y en función de esa conducta, etc. Este tipo de comportamientos cumplen los criterios clínicos y requieren de tratamiento por la incapacidad que producen en su vida cotidiana, como puede ejemplificarse con la adicción al juego, al comer compulsivo, al sexo y al amor

⁶ Hernanz Ruiz Manuel, “Adolescente y nuevas adicciones”, Madrid, España, *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, no. 126, vol. 35, 2015, P.14.



romántico, al trabajo, a las compras, a la televisión, a los videojuegos, al ordenador, a internet, a los teléfonos móviles, a la religión y sectas”⁷

Existen factores a diferentes niveles que resultan protectores como:

a) Personal: Capacidad de autonomía, una buena autoestima, elaborar planes y proyectos de vida, realizar diferentes actividades relacionadas con la pintura, la música, la escritura, deportes, etc.

b) Familiar: Tener una buena comunicación en el núcleo familiar, mantener relaciones sanas con padre y/o madre, ambiente con valores como el respeto, la empatía, honestidad, etc.

c) Comunal y Social: Hace referencia a los microambientes donde el adolescente se desarrolla como lo es la escuela, lugares recreativos, la calle, entre otros.⁸

5.- Violencia intrafamiliar

Todos los seres humanos formamos parte de una familia, independientemente del tipo de esta, tenemos roles por cumplir, como el ser padre, madre, hija o hijo, hermana o hermano, tía o tío, abuela o abuelo, etc.

Vivimos dentro de una estructura donde todos los miembros cumplen una función y aportan para que esta se siga sosteniendo.

Pero, ¿Qué pasa cuando un integrante ya no está? ¿El resto de la familia debería descartar la función que desempeñaba el otro miembro o algún otro tomará el rol libre?

No siempre se va a dar que este faltando un integrante, también puede ser que alguien no esté cumpliendo su función y esto al igual que si faltara alguien, termine dando un desequilibrio a la estructura familiar. Por lo cual, los primeros en un intento de arreglar los fallos será el miembro con una mayor autoridad, como lo son los padres, o en ausencia de estos, los abuelos, tíos, o incluso los hermanos mayores.

“la violencia es una fuerza de carácter simbólico que se cierne sobre una estructura, o los vínculos de los elementos de esta, con una función y sentido particular. Tratándose de la función, ella es

⁷ Klímenko Olena *et al.*, “Estrategias preventivas en relación a las conductas adictivas en adolescentes”, *Psicoespacios: Revista virtual de la Institución Universitaria de Envigado*, no. 20, vol. 12, 2018, p. 149.

⁸ Quintero Soto Ma. Luisa *et al.*, “Prevención De Adicciones. Empoderar A Los Adolescentes Para El Establecimiento De Estilos De Vida Saludables: El Caso De Los Inhalantes.”, *Revista de Investigación Académica sin Frontera*, no.31, 2019, pp. 12-13.



doble: conserva la imagen o representación que los miembros del sistema poseen de sí, y a su vez, conserva el vínculo entre los mismos”⁹

Lamentablemente en la mayoría de los casos no es fácil lidiar con los problemas a los que la familia se enfrenta, y es entonces cuando en su intento erróneo de la figura de mayor rango, por no perder el control, reparar algo que fue dañado o simplemente ya no funciona, se llega a ejercer la violencia sobre los miembros que no les parece como llevan a cabo su función, por no cumplirla, etc. Usualmente las principales víctimas son las menos favorecidas por el agresor.

Como consecuencias frecuentes de la violencia intrafamiliar encontramos que: “En las víctimas puede desencadenarse agresividad, retraimiento, dificultad para socializar y expresarse, así como manifestar trastornos en el aprendizaje producto de los daños en el desarrollo motor, psíquico e intelectual. No solo se ve reducida la autoestima del victimizado, sino también pueden aparecer trastornos en la alimentación o el sueño.”¹⁰

Puesto que en las víctimas de la violencia intrafamiliar es capaz de desarrollarse la agresividad, podemos afirmar que la violencia genera más violencia, la cual usualmente puede hacerse notar en la forma en que el adolescente afectado trata a sus semejantes, incluso esa violencia puede verse reflejada en contra de el mismo.

“La violencia y el suicidio se han encontrado relacionados entre sí y con la dependencia a las drogas y al alcohol. Por lo que respecta a los trastornos de personalidad el riesgo de violencia está vinculado a características limítrofe o antisociales, en tanto que el riesgo de suicidio lo está con la depresión, con la distimia y con los trastornos de angustia.”¹¹ Y también con los adolescentes que han padecido violencia intrafamiliar.

Desafortunadamente, la salud mental de las víctimas se pone en un alto riesgo de verse afectada, lo que afecta a las relaciones interpersonales del adolescente y al modo en que este se desenvuelve en su día a día.

⁹ Germán Arley Baena-vallejo *et al.*, Propuesta de intervención sobre la violencia intrafamiliar: abordaje de acuerdo con la función y sentido del fenómeno violento presente en la dinámica familiar, Colombia, Pontificia Universidad Católica de Campinas, 2020.

¹⁰ González Cuétara José Manuel *et al.*, Violencia intrafamiliar. Una mirada desde la Adolescencia, Santa Clara, Villa Clara, Cuba, Acta Médica del Centro, no. 3, vol. 12, 2018, p. 281.

¹¹ Díaz-Martínez Alejandro & Esteban-Jiménez Ramón, I. Violencia intrafamiliar, México, Gaceta Médica de México, no. 4, vol.139, 2003, p. 335.



6.- Salud Mental

Usualmente cuando hablamos sobre salud mental pensamos en cosas negativas, como lo es la depresión, la ansiedad, el estrés, etc. Sin embargo, la salud mental y sobre todo en nosotros siendo adolescentes es tan importante como lo es la salud física, puesto que influye en como nos sentimos y el cómo nos enfrentamos a nuestros problemas cotidianos.

Según la UNICEF, “la salud mental es la que determina cómo nos relacionamos con los demás y con nosotros mismos, cómo tomamos decisiones, manejamos las situaciones difíciles de la vida, creamos una vida con proyectos y contribuimos con los demás”.¹²

Esto quiere decir que, al procurar nuestra salud mental, mejora nuestra persona, así como nuestra capacidad para construir relaciones saludables, ser más conscientes de nuestras decisiones y de este modo aportar de una manera positiva a la sociedad.

La salud mental se puede fortalecer a través de diversas acciones y programas que promuevan el desarrollo emocional, la autoestima y las habilidades sociales de los jóvenes. Afortunadamente desde hace ya algunos años se han estado implementando.

“Estos programas también han logrado disminuciones en factores de riesgo como por ejemplo agresividad, problemas de aprendizaje, síntomas de interiorización, abuso de menores, así como incrementos en factores de protección como calidad de vida, competencia o autoestima y una mejor salud mental.”¹³

Nuestros hábitos diarios también influyen en nuestro bienestar mental y emocional, estudios recientes “han demostrado que el ejercicio actúa sobre sistemas neuroendocrinos y neurotransmisores que son puntos clave en la regulación del estado de ánimo y reacciones al estrés.”¹⁴

¹² UNICEF, “Salud mental en la adolescencia y la juventud: qué saber”, Uruguay, disponible en: <https://www.unicef.org/uruguay/crianza/adolescencia/salud-mental-en-la-adolescencia-y-la-juventud-que%3%A9-saber>

¹³ Jané-Llopis Eva, “La eficacia de la promoción de la salud mental y la prevención de los trastornos mentales”, *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, no.89, 2004, p. 70.

¹⁴ Franco Gallegos Leticia Irene *et al.*, “Intersecciones entre la salud mental y la actividad física: revisión de beneficios y mecanismos neurofisiológicos”, *Revista Científica De Salud Y Desarrollo Humano*, no.2, vol. 4, 2023, p. 308.



Esto significa que, actividades como correr, caminar, nadar, bailar o incluso simplemente estar en movimiento, nos ayuda a liberar tensiones lo que lleva a tener un mejor equilibrio emocional.

7.- Conclusiones

Como adolescentes nos enfrentamos a múltiples problemáticas y factores de riesgo que pueden llegar a afectar nuestro desarrollo físico, social y desde luego emocional. Al abordar este artículo se tiene la intención de informar y hacerlo desde un enfoque preventivo, con el fin de reducir el impacto de los riesgos mencionados en los jóvenes. Nos encontramos en una etapa llena de cambios, decisiones y descubrimientos, por lo que es también un momento clave en el que empezamos a construir el quiénes somos y en quiénes queremos llegar a ser.

Es importante entender que cada uno de los problemas ya mencionados anteriormente están relacionados entre sí, que no son problemas aislados y que definitivamente pueden afectar profundamente en nuestras vidas. También es importante saber que podemos cuidar de nuestro bienestar emocional hablando con alguien de confianza, expresar nuestro sentir, haciendo deporte o simplemente dando un tiempo a nosotros mismos para descansar.

Más allá de los factores de riesgo también existen factores de protección, como jóvenes tenemos un poder enorme para decidir cómo construir nuestra vida, no se trata de ser perfectos, sino de aprender, de cuidarnos y de buscar un equilibrio.

Debemos cuidar no solo nuestro cuerpo, también nuestra mente, nuestras emociones y las relaciones que elegimos cultivar.

8.- Fuentes de Investigación

UNFPA, Embarazo en Adolescentes, América latina y el Caribe, Panamá: <https://lac.unfpa.org/es/topics/embarazo-en-adolescentes>

BARROS Teodoro *et al.*, Un modelo de prevención primaria de las enfermedades de transmisión sexual Y del VIH/sida en adolescentes, *Revista Panamericana de Salud Pública*, no. 2, vol.10, 2001.

Apollo hospitals, ETS (Enfermedades de Transmisión Sexual): Síntomas, Causas y Tratamiento: <https://www.apollohospitals.com/es/diseases-and-conditions/std-sexually-transmitted-diseases-symptoms-causes-and-treatment>

Gobierno de México, IMSS, Definición de Adicción a Sustancias o Drogas: <https://www.imss.gob.mx/salud-en-linea/adicciones>



Instituto NOA, Adicciones más comunes en la actualidad: <https://institutonoa.es/adicciones-mas-comunes-en-la-actualidad/>

HERNANZ RUIZ Manuel, “Adolescente y nuevas adicciones”, Madrid, España, *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, no. 126, vol. 35, 2015.

KLIMENKO Olena *et al.*, “Estrategias preventivas en relación a las conductas adictivas en adolescentes”, *Psicoespacios: Revista virtual de la Institución Universitaria de Envigado*, no. 20, vol. 12, 2018.

QUINTERO SOTO Ma. Luisa *et al.*, “Prevención De Adicciones. Empoderar A Los Adolescentes Para El Establecimiento De Estilos De Vida Saludables: El Caso De Los Inhalantes.”, *Revista de Investigación Académica sin Frontera*, no.31, 2019.

BAENA-VALLEJO Germán Arley *et al.*, “Propuesta de intervención sobre la violencia intrafamiliar: abordaje de acuerdo con la función y sentido del fenómeno violento presente en la dinámica familiar”, Colombia, *Pontificia Universidade Católica de Campinas*, 2020

GONZÁLEZ CUÉTARA José Manuel *et al.*, “Violencia intrafamiliar. Una mirada desde la Adolescencia”, Santa Clara, Villa Clara, Cuba, *Acta Médica del Centro*, no. 3, vol. 12, 2018.

DÍAZ-MARTÍNEZ Alejandro & ESTEBAN-JIMÉNEZ Ramón, “I. Violencia intrafamiliar”, México, *Gaceta Médica de México*, no. 4, vol.139, 2003.

UNICEF, “Salud mental en la adolescencia y la juventud: qué saber”, Uruguay, disponible en: <https://www.unicef.org/uruguay/crianza/adolescencia/salud-mental-en-la-adolescencia-y-la-juventud-qu%C3%A9-saber>

JANÉ-LLOPIS Eva, “La eficacia de la promoción de la salud mental y la prevención de los trastornos mentales”, *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, no.89, 2004.

FRANCO GALLEGOS Leticia Irene *et al.*, “Intersecciones entre la salud mental y la actividad física: revisión de beneficios y mecanismos neurofisiológicos”, *Revista Científica De Salud Y Desarrollo Humano*, no.2, vol. 4, 2023.

